oct. 29, 2026

Los **cuidados** y la **atención** son esenciales para el **bienestar social**, especialmente en un contexto como el actual, marcado por el **envejecimiento de la población, los nuevos modelos de familia y la desigualdad de género**. El sector ve una necesidad urgente de reorganizar cómo se presta y valora este trabajo, ya que, si no se actúa, el déficit de servicios de cuidado podría desencadenar una crisis global y profundizar las brechas de género.

Para reconocer la importancia de invertir en la economía del cuidado y de crear sistemas sólidos, inclusivos y respetuosos de los derechos humanos que respondan a las necesidades de todas las personas, sin importar su género, edad o discapacidad, en 2023 **la ONU proclamó el 29 de octubre como el Día Internacional de los Cuidados y el Apoyo**.

En España, el envejecimiento de la población y el aumento de las necesidades de apoyo plantean importantes retos para los sistemas de salud y de atención social. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), las personas de 65 años o más representan ya el 21,1 % de la población. A ello se suma la complejidad de las necesidades asistenciales: **en la Unión Europea, el 44 % de las personas mayores de 65 años convive con al menos dos enfermedades crónicas**, una situación que requiere una atención coordinada y continuada. Estos desafíos **refuerzan la necesidad de avanzar hacia modelos de atención más integrados**, capaces de responder a las necesidades de cada persona y de mejorar la coordinación entre los servicios sanitarios, sociales y de cuidados.

En Tunstall creemos que esta transformación pasa por una integración sociosanitaria basada en soluciones y servicios de salud digital que acompañen a pacientes y profesionales en una transición ágil y natural hacia una atención domiciliaria más eficiente. Esto fomentará el empoderamiento de las personas, ya que podrán mantener o incluso mejorar su calidad de vida y autonomía durante el mayor tiempo posible en el lugar donde decidan vivir.

Los servicios integrales de Tunstall, adaptados a las necesidades de cada paciente, contribuyen a mejorar la continuidad, la accesibilidad y la integración asistencial, permitiendo:

- Mejorar los resultados en salud, así como la calidad y la eficiencia de la atención.
- Favorecer que los pacientes permanezcan en su hogar durante el mayor tiempo posible.
- Mejorar la experiencia asistencial de las personas.

Los beneficios de la atención domiciliaria

La atención domiciliaria, resultado de esta integración sociosanitaria, repercute positivamente tanto en los pacientes y su entorno como en los profesionales sanitarios y el mismo sistema sanitario.

Para los **pacientes** y su **entorno**, una atención domiciliaria eficaz y de calidad supone una mayor **prevención** y **tranquilidad**, ya que estos sufren menos descompensaciones y visitas a urgencias, se les detecta más precozmente cualquier evento adverso y, en consecuencia, disfrutan de una mayor eficiencia en sus cuidados y una mayor calidad de vida. También se fomenta su **autonomía**, **adherencia al tratamiento** y **autocuidado** al conocer mejor su patología.

Para los **profesionales sanitarios**, la atención domiciliaria supone más **información** y **prevención**, ya que les da un acceso más completo y ágil a los datos de los pacientes, cosa que facilita la toma de decisiones y la identificación anticipada de posibles factores de riesgo. También les ayuda en la **atención** y **coordinación**, al dotarles de modelos de atención más proactivos basados en una vigilancia continua y anticipada, y una detección temprana de descompensaciones para prevenir riesgos y reducir ingresos hospitalarios. Asimismo, permite una mayor accesibilidad e interacción con sus pacientes.

Finalmente, la atención domiciliaria repercute en una mayor **eficiencia** y **accesibilidad** del **sistema sanitario** gracias al seguimiento continuo sin barreras geográficas, el cual reduce costes y tiempos. También mejora su **atención** y **coordinación** gracias a una mayor precisión en los tratamientos y procedimientos, el seguimiento clínico mediante una atención altamente especializada y la integración con modelos de atención domiciliaria que contribuyen a un sistema hospitalario más sostenible.